

NOVELA

# FICCIÓN PARA MULTITUDES

Luis Artigue



pezdeplata

colección narrativa pezdeplata 33

PERO EL ASPECTO  
SE DETIENE AQUÍ  
EN EL SEIS, PORQUE  
ES AQUÍ DONDE VAS  
A VER A LUCIFER.

LE AGRADECERÍA QUE SE DIRIGIERA  
A MI COMO DOCTORA LOEWENSTEIN,  
O DOCTORA MATELDA.

EL PURGATORIO

VOY A EJERCER COMO  
TU JODIDO GUÍA  
POR EL INFIERNO:  
ME LLAMO:  
PHILIP K. DICK.

EL INFIERNO

DESCRIBIÓ EL PARAÍSO.  
Y NOSOTROS EL INFIERNO.

DOSSIER  
DE  
PRENSA



// **Comienzas a leer a Luis Artigue, y al cabo de un minuto ya te ríes y envidias su gran inteligencia.**

**A los cinco, la historia te ha secuestrado.**

**A los diez, pueden ocurrir sucesos paranormales a tu alrededor (casi siempre ocurren cuando lees a Artigue), ¡pero seguirás leyendo!**

**FICCIÓN PARA MULTITUDES** *une, como en todas sus obras, gran literatura, humor, misterio y escenas que bordean lo absurdo, y me confirma que este narrador se convertirá en un autor a citar cuando pensemos en Kurt Vonnegut, Carlo Emilio Gadda o Witold Gombrowicz.*

José Carlos Somoza



## **Luis Artigue: “Escribir sobre la pandemia es ser un anunciador del apocalipsis y un cronista del renacimiento”**

No es la primera vez que vemos la influencia del cómic y la novela gráfica en una obra de Luis Artigue; la vimos claramente en «Donde siempre es medianoche» (Premio Celsius 2019).

Sin embargo, en esta ocasión, la referencia al género vertebrada toda la historia a través de su protagonista, Nathaniel Mortimer, un exitoso historietista. ¿Podríamos decir que «Ficción para multitudes» es un homenaje al género?

Soy un adúltero: amo el género tanto como la cultura canónica y no puedo dejar a ninguna de las dos. Estudié literatura académica en la universidad española, pero le puse los cuernos a la literatura académica empapándome como lector en la oscuridad del ropero de mucha literatura *pulp* y de género (luego gracias a una beca pasé a estudiar en una universidad norteamericana y allí aprendí que el género también puede ser académico, que lo popular también puede ser culto y que la nueva novela será híbrida o no será)... Amo por eso a ese tipo con gorra marinera, gesto hierático, pendiente de bucanero en la oreja y un cigarro en la boca, hijo de un marinero de Cornualles y de una gitana de Gibraltar, llamado Corto Maltés, el cual me llevó en sus inolvidables paseos por las geografías más exóticas y peligrosas. Y amo el despertar de la atracción hacia el abismo y la seducción del mal que describe Patricia Higgs en *Extraños en un tren* y muchas otras novelas inquietantes suyas, y amo la novela gótica clásica (El manuscrito encontrado en Zaragoza de Jan Potocki, por ejemplo) y la gótica moderna de Anne Rice y John Ajvide Lindquist, y amo el realismo visionario de Cortázar y Calvino tanto como la ciencia ficción especulativa de Arthur C. Clarke, la ciencia ficción divertida, ingeniosa y alocada de Fredric Bown y Robert A. Heinlein, y amo a su vez a Cervantes, y San Juan de la Cruz, que también eran a su modo y en su tiempo dos friquis.



**Ése es otro de los temas principales de esta novela, el friquismo. ¿Qué es para usted el friquismo y por qué considera friquis también a Cervantes y San Juan de la Cruz?**

Cervantes y San Juan de la Cruz a mi juicio tenían mucho de friqui en su tiempo porque eran dos personas que, a causa de su gran y fértil imaginación, no veían las cosas como las veía la mayoría: de hecho por eso sufrieron la exclusión y la normalización normativa que practica a menudo con los friquis el poder en su afán por domesticar la periferia (en este sentido además Cervantes y San Juan de la Cruz eran dos personas que hacen terrible recordar que no fue otro que ese friqui llamado Franz Kafka quien nos enseñó que en este mundo nuestro lo importante no son los cargos sino el proceso mismo de acusación)... El friquismo es eso, una exclusividad, que, como toda exclusividad, requiere apuesta continuada, dedicación, amor, entrega, invertir horas y dinero... Esta novela mía es en verdad un homenaje al friquismo contracultural, y por ende un homenaje a mis maestros: los intelectuales de nuestra tradición como José María Merino, Luis Alberto de Cuenca, Cristina Fernández Cubas y José Carlos Somoza que saben combinar sin complejos el academicismo y el género.

**El título «Ficción para multitudes» sugiere la idea de que estamos ante un elogio de la novela «de mayorías». Sucede lo mismo con el cómic, considerado un género de masas. ¿Es esta una novela que, al contraponerla con «La divina comedia», llega para reivindicar la cultura popular, tradicionalmente marginada en los círculos de la alta cultura?**

¿De mayorías? Yo diría más bien que el título sugiere que estamos ante una novela que procura fusionar la alta cultura y la cultura popular para hacer ver así con humor y amor a los fundamentalistas del realismo y a los del academicismo que las dos facetas nos nutren culturalmente a los lectores: que son dos caras muy válidas de la misma moneda. Estoy convencido de que hoy más que nunca en este mundo en decadencia poco creativo y por

eso muy amigo de repetir clichés y viejas fórmulas la novela literaria necesita nutrirse del género para que los lectores promovamos una reorganización global de la imaginación.

**¿Y de dónde le viene esta idea?**

Bueno, yo crecí en un pueblecito de León en el que no había librerías ni bibliotecas pero sí un kiosco cercano donde yo compraba libros como si fueran golosinas. La primera vez que leí *La divina comedia* de Dante fue cuando la compré en ese kiosco. Era una traducción en prosa. Y yo creí que era una novela: de hecho aluciné con la imaginación fértil, voluptuosa y renovadora del autor, y creí que era una novela de género enloquecidamente lúcida y visionaria como las de Philip K. Dick. ¡Y pensé que Dante era un friqui de su tiempo! Luego asistí a las clases un gran profesor, el Catedrático de Teoría de la Literatura José Enrique Martínez, y, en su asignatura de Literatura Universal y Comparada, resulta que daba por extenso solo la Comedia de Dante. Supe entonces que Dante era un poeta. Pero ahora, en el año Dante, se publicó mucho sobre la Comedia, se culminó la mejor traducción al castellano que a mi juicio tenemos, que es la de José María Micó, y se reeditaron las lecturas que de ese libro inmarchitable hicieron Borges, Asín Palacios, T.S. Elliot, Hans Urs Von Balthasar, e incluso el Papa Francisco publicó un libro sobre la Comedia... ¡Y todos insistían mucho en que Dante era un espiritualista decepcionado! Sin embargo hoy yo por mi parte sigo viéndolo como un friqui que ama la ficción para multitudes!

**¿Quiere decir que Dante también era para usted un friqui?**

No solo para mí: T. S. Elliot escribió dos pequeños ensayos sobre Dante donde afirma casi lo mismo que dice Ossip Mandelstam en el sorprendente ensayo que a su vez dedicó también a la Divina comedia: que, aunque era un sabio (era medieval en lo político y lo religioso pero artística e intelectualmente era muy moderno), no había apenas conocimiento (conocimiento en el sentido convencional) en ese hombre, sino que se trataba de un verdadero visionario: "Dante vivió en una época en la que los





seres humanos aún tenían visiones, y no como ahora, que, a lo sumo, tenemos sueños”, dice T. S. Elliot. Pero a mí me ha inspirado mucho más a la hora de entender el nivel de friquismo de la Comedia de Dante, y a la hora de escribir esta novela, eso que dice Kurt Vonnegut: “a mí la Divina comedia de Dante me parece una obra pionera del existencialismo fabricado con humor negro”.

**Entonces ¿podríamos decir que «La divina comedia», ilustrada e interpretada a lo largo de la historia por distintas grandes figuras pictóricas, es el primer cómic conocido?**

Lo dice en esta novela mi personaje, Nathaniel Mortimer, un dibujante de fama mundial que muere a causa de la COVID-19 y va entonces al infierno en busca de su padre acompañado del visionario escritor de ciencia ficción Philip K. Dick: dice que el infierno de *La Divina Comedia* ilustrada por Botticelli es el primer comic de la historia, y que es un comic macabro (por supuesto es una exageración dicha en el contexto vital y político de un suelo epistemológico que se resquebraja)... Lo cierto es que la vívida imaginación de Dante y de sus ilustradores célebres Botticelli, Gustavo Doré, William Blake, Salvador Dalí, y Miquel Barceló, no diría yo que juntos conforman un cómic, pero sí están muy en el espíritu friqui del comic. Como prueba el moderno hecho de que *La Divina Comedia* hasta ha sido ilustrada en las páginas de los cómics de *X-Men* por John Romita, y hay una versión de *La Divina Comedia* en comic manga firmada por Dokuha. Sí, los políticos eliminan la filosofía de los planes de estudio y falsifican la historia, pero por el contrario los autores de género están reclutando a los clásicos para la batalla contra el dogmatismo, el partidismo y la estupidez.

**«La divina comedia» comienza con Dante perdido en medio de una oscura selva habitada por bestias salvajes. Nathaniel Mortimer, el protagonista de «Ficción para multitudes», inicia su historia en el Nueva York pandémico. ¿Es la COVID y todo lo que ha suscitado la representación del oscuro bosque de nuestra contemporaneidad?**

“Entendemos mejor el mundo cuando temblamos con él” dejó escrito Karl Marx. En este sentido, a mí Nueva York vacío durante el confinamiento por causa de la pandemia me parecía el fin del mundo. El nuevo apocalipsis primavera/verano (perdón por el irreverente *gag*, pero como Cervantes pienso que conviene reírse de las cosas graciosas, y de las tristes, con más motivo). Pero aquello, lejos de sumirme en ningún tipo de nihilismo posthumano, me recargó las baterías de la imaginación y me llenó de entusiasmo (no se puede hacer novela de la imaginación sin entusiasmo, y yo trato siempre de añadir además humor a la narrativa de la imaginación para que ese entusiasmo resulte contagioso). Y fue así, viendo imágenes de Manhattan vacío, como entendí lo que preguntas, que sí, que la Covid es algo real pero nos ha introducido asimismo en un bosque de ficción a causa del miedo global. Yo no soy negacionista, creo en la ciencia, pero no solo creo en la ciencia, también creo en Batman: cuando tengo miedo mi niño interior siempre sueña con que venga Batman en mi ayuda y en ayuda del mundo. Y vino y nos rescató: de la Covid nos ha rescatado la ciencia, sí, pero sobre todo la imaginación, que nos ha ayudado a entretenernos y pasar el rato y entretener el miedo mientras nos cuidábamos y confinábamos. Esta novela mía es la novela de la pandemia no porque crea que la pandemia sea ficción para multitudes, como dicen los negacionistas, sino porque considero que nos han rescatado tanto las vacunas como la ficción narrativa, que es lo que hace la vida soportable a pesar de todo. Lo bueno de abordar narrativamente una pandemia mundial no desde el registro realista sino mediante el fantástico es que te permite ser a la vez un anunciador del apocalipsis y un cronista del renacimiento.

**Dante también introdujo a personajes reales de su época en el cielo y en el infierno, y usted hace lo mismo en su novela. ¿No teme desagradar u ofender a parte del público otorgando el mismo destino a figuras destacadas de nuestra actualidad?**

Sostengo la idea de que Dante, al igual que yo, no metió a contemporáneos suyos en su infierno tanto por afán de denuncia



teológica como con un sentido lúdico de la literatura: se trata de un acceso de frivolidad, entendiendo la frivolidad como esa luz que ilumina de vez en vez el mundo para hacerlo soportable. Quiero creer que mi humor no ofende sino que ilumina.

**Sin desvelar nada, el autor de ciencia ficción Philip K. Dick adquiere una relevancia trascendental para el protagonista de su novela en un momento determinado. ¿Pero qué influencia ha tenido para usted este creador norteamericano? ¿Es el Virgilio que le ha acompañado en el proceso de escritura?**

En esta pandemia los médicos y científicos nos lo han explicado todo en tiempo real. Pero resulta que eso, lejos de calmarnos e instalarnos en el nirvana, nos acojonaba más, pues la ignorancia es un anestésico potente muchas veces. Por eso en la fase más dura de la pandemia me di cuenta de que ésta era también una epidemia de miedo, y para sobrellevarla no necesitábamos tanto la sabiduría como el entretenimiento, no comprensión sino pasar el rato... Para guiarnos por este infierno era mejor compañía un ingenioso escritor de ciencia ficción como Philip K. Dick, que un sabio poeta como Virgilio. Yo no soy hipocondríaco (ésta es la única enfermedad que no tengo), pero a mí he ha rescatado muchas veces de mis enfermedades, mis estancias hospitalarias, mis adversidades y mis soledades juveniles Philip K. Dick y su forma de escribir desplegando mundos con intensidad sensorial, con fe en el realismo visionario, con ingenio, con desparpajo prosístico ajeno a esa búsqueda de la perfección que nunca se alcanza y con gran sentido del espectáculo. Me considero una persona feliz y realizada, y la literatura es a tal efecto uno de mis trampolines. Pero a mí, a diferencia de Dante, no solo me guía y me propulsa el sabio Virgilio, sino también y sobre todo el loco Philip K. Dick. Como decía Erasmo de Rotterdam en el *Elogio de la locura* muchas veces miro el mundo y pienso que si estos son los sabios, y estos son los locos mejor me quedo con los locos. La pandemia era un infierno que puso a prueba la epistemología binaria razón/locura que caracteriza nuestro mundo, y para muchos de nosotros el mejor guía por ese infierno era un friqui delirante y divertido.

**¿Cómo ha influido en la escritura de esta novela el impulso e interés académico que se ha generado en los últimos años por el cómic, el cual destaca cada vez más en ambientes universitarios la investigación al igual que la literatura de género?**

En la superioridad intelectual y estética del academicismo frente a la ausencia de prestigio cultural de la cultura pop, pulp y/o friqui, como en la preeminencia del realismo frente a lo fantástico, siempre ha habido mucho de esa taxonomía binaria y jerárquica que busca preservar el dominio de lo que se entiende por cultura. Pero en los últimos años en el mundo universitario, en la más moderna teoría de la literatura (Brian Attebery, John Clute, John Grant, Judith Merryll, Farah Mendlesohn, Fernando Ángel Moreno, Ana Casas y David Roas, Ana Merino, Natalia Álvarez Méndez, etc, etc), ha habido una revolución desde dentro, y se está incorporando la literatura de culto, la literatura fantástica pulp, gótica, fosca, monstruosa, maravillosa, prospectiva, distópica, friqui, ucrónica, ciberpunk, y hasta el comic, toda la creación de género que opera en el ámbito de la excelencia, en el nivel académico que merece. Pero eso no ha influido para nada en esta novela: mi locura seguiría al mismo nivel aunque no estuviera prestigiada la creatividad friqui porque yo soy así y escribo así, con mucho respeto a mis desmadres mentales y con la libertad estética que mi gusto por el riesgo me permita en cada momento.

**¿Considera que la novela de la imaginación es el mejor artefacto para afrontar la realidad?**

O para desentrañar esa convención que llamamos "realidad", y que en verdad viene a ser algo que los que mandan han negociado y firmado sobre el capó de un coche. Como bien explica Jaime Gil de Biedma en un libro titulado *Conversaciones*, el cual reúne varias entrevistas con el autor, antes del siglo VVI se llamaba "lo natural" a lo que ahora denominamos "realidad", y, aunque la palabra realidad no ha cambiado, cada vez con el paso de las épocas y las generaciones incluye más aspectos y más



planos. La novela de la imaginación nos ayuda a entender por un lado que nosotros solo estamos a este lado de lo real, por otro lado nos hace saber que a menudo denominamos fantasía a lo que es realismo visionario, y que como decía Freud la vida empieza y termina en la inconsciencia y por eso las acciones que llevamos a cabo en la consciencia no son sino islotes en un archipiélago de sueños, y sobre todo nos certifica que el realismo no es una religión con sacerdotes que lo delimitan y explican, y que, además, se lo apropian. Si los relativistas saben que no hay una verdad sola cerrada y única, los friquis sabemos igualmente que no hay una realidad sola cerrada y única, y que, como escribe el maestro José María Merino, "la imaginación es el instrumento del que dispone el ser humano para mejorarlo todo".

**¿Cuál es su cómic favorito? ¿Cuál ha sido la historia gráfica cuyo descubrimiento le ha iluminado e impactado en el proceso de escritura?**

"Cuando quiero relajarme, leo un ensayo de Engels; si quiero una lectura más comprometida, leo *Corto Maltés*", solía decir Umberto Eco, y a mí me pasa lo mismo: me identifico mucho con ese pirata, hijo de una prostituta de Gibraltar y un marinero de Cornualles, romántico, altruista, apasionado pero solitario e individualista, y, desde luego, con un interesante mundo interior repleto de interrogantes; sí, ese tipo parco, valiente y corto de equipaje, sin casa ni ataduras pero capaz de sacarse la adversidad de los hombros como si en vez de adversidad fuera un contra-tiempo nimio, o, mejor dicho, como quien sabe que se ha redibujado las líneas de la palma de la mano con una navaja para poder decirle al destino "el destino soy yo"... He revisado la obra de Hugo Pratt como parte de la intensa documentación para esta novela. Es genial.



Foto © Marcelo Óscar Barrientos Tettamanti



## Luis Artigue (León, 1974)

Es licenciado en Filología Hispánica y amplió estudios en la Universidad de Toronto.

Ha publicado poemas, cuentos, artículos y siete novelas, entre ellas **Club La Sorbona** (Premio Miguel Delibes), **Donde siempre es medianoche** (Premio Celsius 2019) y **Café Jazz el Destripador**, estas dos últimas en editorial Pez de Plata.

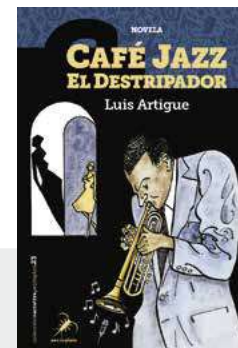
Su obra ha sido traducida y editada en Italia y Portugal y ha obtenido el Premio Ojo Crítico.

## CAFÉ JAZZ EL DESTRIPIADOR

Luis Artigue (León • 1974)

Ilustraciones de Ángel de la Calle  
14x21cm • 296 págs. • PVP: 21,90 €  
ISBN: 978-84-120784-1-1

*Un inquietante biopic pulp sobre la vida del trompetista Miles Davis. Luis Artigue nos sorprende con una novela sobre los estigmas de la genialidad. Puro jazz.*



## DONDE SIEMPRE ES MEDIANOCHE

Luis Artigue (León • 1974)

14x21cm • 296 págs. • PVP: 21,90 €  
ISBN: 978-84-946962-5-1

*Una novela negra de corte fantástico repleta de humor neurótico que divertiría a Woody Allen y enloquecería a Philip K. Dick.*

**Premio Celsius**  
(Semana Negra)  
2019







Luis Artigue

# FICCIÓN PARA MULTITUDES

*He aquí una historia visionaria sobre la dantesca pandemia de nuestra época.*

*Y un divertido homenaje al mundo del cómic, al cine y a la narrativa de la imaginación.*

**Nathaniel Mortimer**, historietista de cómics de terror de fama mundial, muere en Nueva York infectado por el COVID-19.

Y el odio hacia su padre muerto, quien jamás creyó en él como dibujante, le lleva a iniciar un viaje al infierno en su busca para restregarle su éxito actual.

En tal viaje trascendente le introducirá **Matelda Loewenstein**, directora de recursos humanos del otro mundo y secretaria de dirección de Dios.

Y él recorrerá así, uno a uno, los barrocos nueve círculos del infierno (todos repletos de perversiones e intensidades hipnóticas) acompañado por un guía de excepción: su escritor favorito, **Philip K. Dick**.

Durante este viaje de descubrimiento una verdad le será revelada: en realidad no va en busca de su padre, sino a una entrevista de trabajo con el mismísimo **Príncipe de las Tinieblas**.



ME FASCINABAN AQUELLOS  
DIBUJOS Y YA SONABA  
CON SER DIBUJANTE, PERO  
UN HOMBRE PRETENCIOSO  
Y ROTUNDO QUE HABLABA  
MÁS DEPRISA DE LO QUE  
VUELA UNA BALA Y QUE  
SIEMPRE ME MIRABA  
COMO QUIEN BLANDE  
UN BATE DE BEISBOL

IBIC: FA



pezdeplata

Apartado de Correos 2082  
33013 Oviedo (Asturias)

info@editorialpezdeplata.com

www.EditorialPezDePlata.com